

UCRONÍAS, AUTOPSIAS, VENDETTA.
Jorge Ballester Memoria y prospectiva

20 septiembre - 4 diciembre 2011

LA NAU
Centre Cultural de la Universitat de València
Salas Estudi General, Martínez Guerricabeitia i Thesaurus

C/ Universitat, 2
Horario: de martes a sábado de 10 a 14 horas y de 16 a 20 horas.
Domingos i festivos de 10 a 14 horas. ENTRADA LIBRE

www.uv.es/cultura
visites.guiades@uv.es

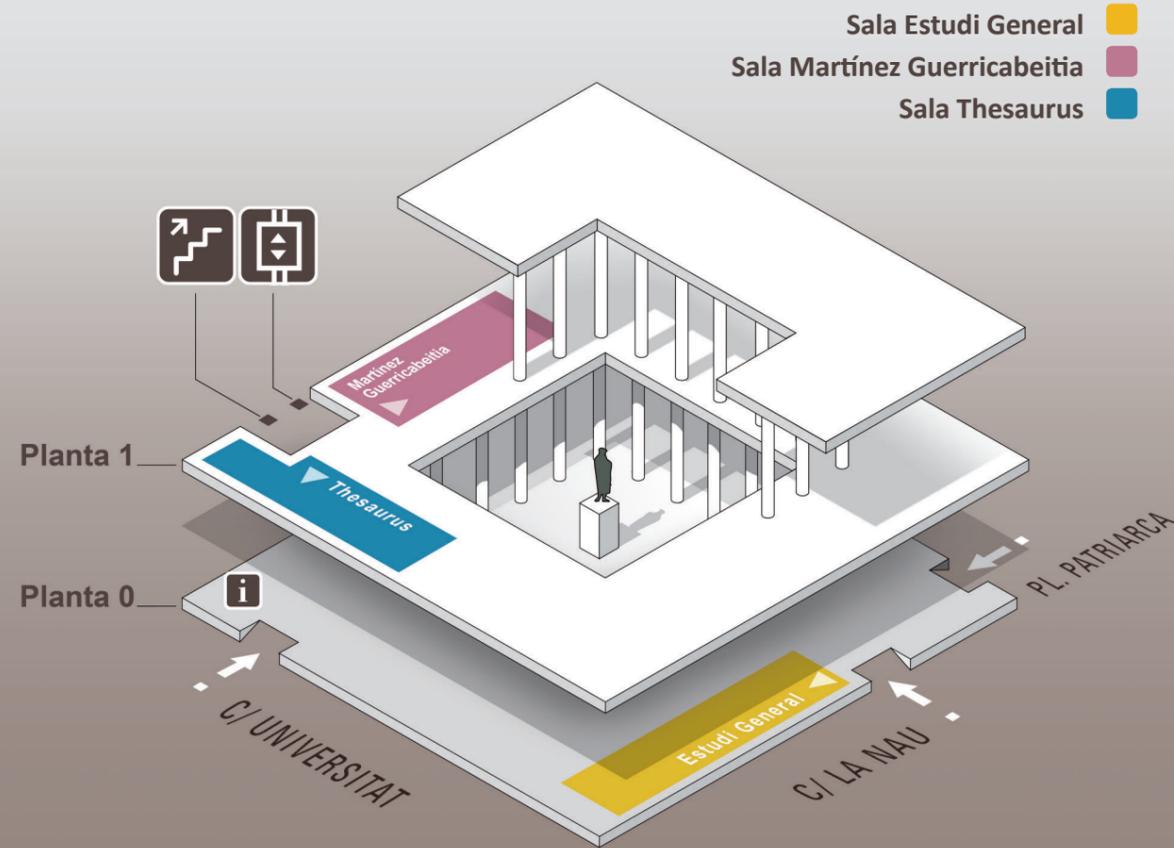
UNIVERSITAT
DE VALÈNCIA

lafundació
universitatdevalència

VLC/CAMPUS
VALÈNCIA, CAMPUS DE EXCELENCIA INTERNACIONAL

Bancaixa

AJUNTAMENT
DE VALÈNCIA



LA NAU
Centre Cultural de la Universitat de València



UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

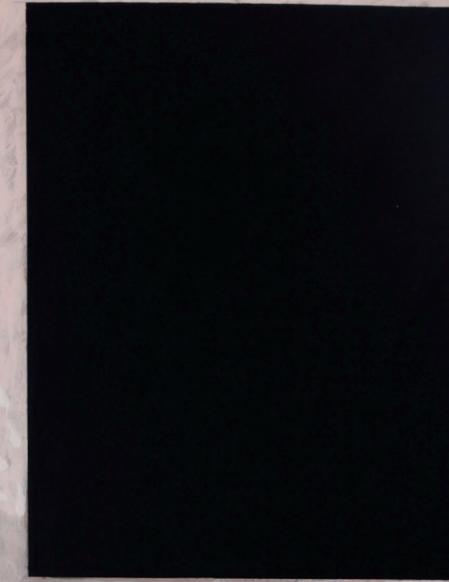
20 septiembre - 4 diciembre 2011

LA NAU
Centre Cultural de la
Universitat de València

Salas Estudi General, Martínez
Guerricabeitia i Thesaurus

www.uv.es/cultura
visites.guiades@uv.es

Gonzalo Mora / Suite 347



UCRONÍAS, AUTOPSIAS, VENDETTA.
Jorge Ballester Memoria y prospectiva



UCRONÍAS, AUTOPSIAS, VENDETTA. Jorge Ballester

Memoria y prospectiva

Comisarios:

Jaime Brihuega y Joan Dolç

Hace años que Jorge Ballester aventa la memoria de sí mismo y de lo que le rodea, poniéndola patas arriba como si se tratara de una auténtica *vendetta*. Lo hace para que, como el agua de los pozos, no se pudra. Entonces procede a su autopsia.

¿Hace eso? ¿O, simplemente, se burla, ajusta las cuentas, se encara con todo lo que le precede, le rodea o le espera?

Sencillamente, Ballester edifica ucronías. Lo cual, según el *Diccionario de la lengua española* de la RAE, no es sino una “reconstrucción lógica, aplicada a la historia, dando por supuestos acontecimientos no sucedidos, pero que habrían podido suceder”.

Así pues, son ucronías, autopsias y *vendetta* lo que vertebra el argumento de la presente exposición, subtitulada “Jorge Ballester, memoria y prospectiva”.

Se trata de una muestra que reúne un centenar de bocetos, dibujos, cuadros, esculturas, monumentos e instalaciones audiovisuales, que concentran buena parte de los planteamientos intelectuales y estéticos que han preocupado al artista durante los últimos años.

A despecho de la crisis radical y endémica que envuelve la creación artística desde hace décadas, y negándose a compartir el disfraz de cinismo con que la tribu del arte acepta las reglas de un juego que ha dejado de creer incluso en sí mismo, Ballester entra y sale en la memoria de nuestro inmediato pasado artístico. En tales inmersiones se encuentra con un tapiz inconcluso y deshilachado cuyos cabos sueltos retoma y recompone a través de la ironía, la paradoja, el amor o la sorna.

Fruto de este odiseico viaje, surge una obra variada en su forma y temática, cuyo sentido apunta en direcciones múltiples. Piezas cargadas de argumentos estéticos, éticos e ideológicos que tampoco olvidan cifrar, de una u otra forma, nuestro presente histórico y los horizontes hacia donde éste debiera moverse, en una dirección de progreso.

El discurso expositivo se articula sobre cuatro ámbitos argumentales:

- 1 **POSTRIMERÍAS DE LA REALIDAD. LOS AÑOS DE PLOMO**
- 2 **UCRONÍAS CUBISTAS**
- 3 **CARNÉS DE IDENTIDAD**
- 4 **QUERIDOS MONSTRUOS**



Sala Estudi General

1 POSTRIMERÍAS DE LA REALIDAD. LOS AÑOS DE PLOMO

En 1976, Joan Cardells abandona el Equipo Realidad, que había protagonizado junto a Ballester desde los años sesenta. Durante los dos años siguientes, este último todavía continuará trabajando bajo la misma rúbrica, primero con Carrazoni y finalmente en solitario. De este periodo proceden una serie de obras, prácticamente desconocidas, que cierran el ciclo de aquella relevante presencia en la historia del arte español de la segunda mitad del siglo xx.

Una selección de estas piezas conforma el prolegómeno de la presente exposición. Suponen el nexo entre el último Jorge Ballester, asentado en la memoria colectiva, testigo implacable de los años de plomo, y el que ahora renace de sus cenizas, dispuesto a rediseñar tanto el *no-haber-sido* como el *poder-ser*.



Sala Estudi General

2 UCRONÍAS CUBISTAS

En este bloque y a través de bocetos, dibujos, cuadros, esculturas y un espacio monumental, Ballester reflexiona visualmente más allá de los límites que el propio cubismo se impuso a sí mismo.

Transponiendo esos límites, pero embarcado en su inercia, saltando del lienzo al cartel, hibridando el imaginario del primer tercio del xx con el que fue su continuación, conjugando con rigor exquisito la química del lenguaje con la alquimia semántica..., el artista despliega en estas obras un ejercicio tan disciplinado y, a la vez, tan sorpresivo para el propio sujeto creador como lo fuera el del cubismo.



Sala Martínez Guerricabeitia
Sala Thesaurus

3 CARNÉS DE IDENTIDAD

Se reúnen aquí verdaderos *retratos prospectivos* de personajes como Picabia, Marat, Paulina Bonaparte, Savinio, Balilla Pratella, Beckmann, Pittaluga, Salmon..., a los que somete a metamorfosis, suplantaciones y otros ejercicios, a través de los que muestran un trasfondo no siempre visible.

También figuran carnés de identidad de personajes anónimos, combatientes, víctimas o comediantes desconocidos que atesoran, en su ignota identidad, causas y culpas. Un patrimonio con el que evidencia, denuncia u homenajea las miserias y las dignidades de un género humano predestinado por la injusticia, la paradoja y, en contadas ocasiones, por una alquimia moral resplandeciente.

Igualmente, el modo de vida americano, Mickey, la soledad del ser humano ante la jungla urbana, nuestro bestiario político... desfilan también en este registro de identidades en el que la memoria del pasado que nos da origen, la imagen del presente y la vocación alternativa se funden bajo una misma óptica.



Sala Thesaurus

4 QUERIDOS MONSTRUOS

Este último apartado de la exposición propone un ámbito más íntimo, en el que se muestra una de las mitologías personales de Ballester. Para esta ocasión se ha elegido el peculiar ambiente que gira en torno a la lucha libre mexicana.

Con sus máscaras y atuendos chillones y estrafalarios, travestidos en personajes de un cómic de cartón piedra o de un kabuki sudorosamente cutre, aunque vulnerablemente humanos, los personajes de este inframundo contrastan con otras caricaturas mediáticas del mundo del espectáculo de la lucha.

Su arraigo marginal, casi alternativo, y el peculiar clima estético que engendran, sirven a Ballester para tejer un microcosmos cuyas connotaciones oscilan entre las de una *atmósfera fetichista* y las de un *microcosmos filosófico*. Adjetivo, este último, que el arte contemporáneo ha depositado en otros universos en miniatura como el burdel, el circo, el estudio del artista, etc.

A ello añade imágenes que rememoran al artista-clown-boxeador Arthur Cravan, quien, en 1916, introdujo en Barcelona la tradición de la *performance* dadaísta a través de una circense velada de boxeo.

Son pues, patrimonio de un desguace del mundo y de sí mismo, con el que este *hartista* (como a él le gusta llamarse) construye su peculiar Xanadú.



El documental *Retrato de un hombre que pinta* (26', Joan Dolç, 2011), producido con motivo de esta exposición, se proyecta sin interrupción en la Sala Thesaurus.